

Fecha de recepción: junio 2015

Fecha de aceptación: agosto 2015

SANTIAGO

Santiago 138, septiembre-diciembre

Aurora Pie Yan. Una leyenda viviente de las tradiciones culturales haitianas en Guantánamo

*Aurora Pie Yan. A living legend of
Haitian cultural traditions in
Guantánamo*

*Msc. Deymiselis Baró-Hodelín; Lic. Yisell
Isalgue-Figueroa*

deymiselis@cug.co.cu; yisell@cug.co.cu
Universidad de Guantánamo, Guantánamo, Cuba

Resumen

La presente investigación constituye una historia de vida, basada en la experiencia personal de esta figura representativa de la cultura popular tradicional en Guantánamo. Se propone determinar los aportes culturales de Aurora Pie Yan a la transmisión y conservación de la religión Vodú en el grupo portador Los Cosiá. Se empleó el método etnográfico, el cual permitió una aproximación personal y directamente al contexto, así como la historia de vida. Como técnicas: el análisis de contenidos centrado en la búsqueda bibliográfica, en el análisis de los videos que se realizaron, la observación participante y la entrevista a profundidad, que aseguraron el cumplimiento del objetivo.

Palabras clave: tradiciones culturales haitianas, cultura popular tradicional, transmisión, conservación, historia de vida.

Deymiselis Baró Hodelín, 727-759

727

Abstract

The research Aurora Pie Yan: a living legend of Haitian cultural traditions in Guantanamo is a story of life, based on personal experience of this representative figure of traditional folkculture in Guantanamo. It is proposed to determine the cultural contributions of Aurora Pie Yan to the transmission and conservation of the Voodoo religion in the group Los Cosiá. The ethnographic method, which allowed a personal and direct approach to context, life history and techniques of content analysis focused on literature search were used; in the analysis of the videos that were conducted, participant observation and in-depth interviews, which ensured the fulfillment of the objective.

Keywords: haitian cultural traditions, traditional popular culture, transmission, conservation, life story.

Introducción

La Revolución iniciada en Haití provocó la devastación de la plantación esclavista y la abolición de la esclavitud en la colonia francesa más rica en aquellos momentos, sirvió de motivación para el resto de los países del Caribe y Latinoamérica, demostró la importancia de la revolución como única vía de ver conectar la independencia. Esto contribuyó al despertar haitiano hacia la cultura de resistencia que tipifica la formación latinoamericana y caribeña.

Santiago 138, 2015

La presencia haitiana en Cuba se vincula indiscutiblemente a este gran acontecimiento a partir de la proclamación de independencia en 1804, y la intervención norteamericana en el período de 1915 a 1934. Ambos sucesos provocaron un importante flujo migratorio haitiano dentro del área del Caribe y hacia otras regiones del hemisferio. Sin embargo, a pesar de la extensión en los años siguientes a 1804 de esta inmigración al centro y occidente de Cuba, fue la región oriental la mayor receptora, específicamente la zona montañosa de Santiago de Cuba y Guantánamo, resguardo de los esclavistas franceses; estos serían los protagonistas de insertar de manera competitiva a Cuba en el comercio del café, cultivo que habían fomentado y desarrollado en los años anteriores a la Revolución Haitiana. Tal masividad despertó no pocos sentimientos fanáticos en sectores de la sociedad criolla, promulgándose persecuciones y repatriaciones.

El impacto de su inmigración no fue solo económico; su cultura y sobre todo la religión Vodú señalan itinerarios

Santiago 138, 2015

importantes en el proceso de etnogénesis¹ asociado a esta situación de migración. Y si bien su especificidad cultural se verifica en los modos polivalentes en que se acrisoló la herencia multiétnica africana y demás componentes culturales occidentales, la condición de temprana independencia ganada por la Revolución haitiana le confirió un “perfil cultural” de innegable autoctonía. Por tanto, un propósito interpretativo de esta cultura no podría desechar tal demarcación histórica; los años de aislamiento y la recomposición socioeconómica dentro del primer Estado Negro contribuyeron a definir los dominios de sus elementos más sobresalientes.

Los grupos portadores constituyen importantes núcleos sociales a partir de los cuales se puede estudiar, preservar y promover valores socioculturales relacionados con diferentes antecedentes étnicos, a partir de procesos de transmisión generacional fundamentalmente a través de la

¹ Definición dada por Alberto Gruson, quien plantea, en su obra *Cultura e Identidad* (2004, p. 12) que etnogénesis es el proceso de autodefinition cultural o étnica de identidades colectivas nuevas, que se hicieron patente, en particular, en situaciones migratorias en ciudades o campamentos de trabajo del África post-colonial. La identidad cultural o étnica se vio, no ya como un hecho (identidad), sino como una construcción cognitiva (identificación) suscitada en interacciones problemáticas.

oralidad; no ocurriendo así con otro movimiento de agrupaciones que, de modo profesional o aficionado, se encarga de difundir con una proyección artística, las formas de expresión tradicional anteriormente señaladas.²

Como grupos portadores, son considerados además una fuente viva para el resto de las agrupaciones al fungir como transmisores empíricos de la tradición musical y danzaria y como informantes directos de los nuevos ejecutores, lo que contribuye en sentido estrecho, a mantener vivas expresiones músico–danzarias tradicionales. Esto es un proceso dialéctico interesante que se produce en las comunidades y que habla de un patrimonio cultural vivo.

La región guantanamera fue un escenario importante en la recepción de importantes segmentos de la población haitiana que, en sucesivos flujos migratorios, se

² Aquí el cultivo de la tradición músico –danzaria se efectúa de modo no permanente, sino de acuerdo con una programación establecida, y aunque ejecutan conscientemente los requerimientos de la actividad demandada, su acción está condicionada por un proceso de aprendizaje previo que responde a estudios técnicos y académicos, no depende exclusivamente del condicionamiento cultural de ellos, sino del de los practicantes portadores que les muestran el ángulo predominantemente artístico, de formas e instrumentos de ese complejo multifuncional al que responden, donde lo artístico es solo un componente.

Santiago 138, 2015

establecieron en esta desde finales del siglo XVIII hasta el siglo XX, proceso que generó transformaciones sustantivas, al perfilarse una activa economía de plantación y tejerse un singular perfil cultural y humano. Los elementos socioculturales trasladados por esta población emigrada desde la vecina Haití entraron en un íntimo contacto con las expresiones de la naciente cultura cubana. Lengua, arquitectura, religión, música y danza crearon un rico e inquietante mosaico cultural.

En la conservación de estos elementos identitarios se encuentra el grupo étnico Los Cosiá, el cual ha sido reconocido como Grupo Portador de su cultura, al realizar aportes significativos a favor de la cultura nacional.

En todos los estudios consultados sobre la cultura haitiana en Guantánamo, los aspectos que se destacan son: sus comidas, bebidas, presencia en la localidad y el significado de esta en el proceso identitario, entre otros; sin embargo, de forma general, no se explicitan las aportaciones de miembros de grupos folclóricos portadores de la mencionada cultura en la transmisión y conservación de las tradiciones culturales. Esta ausencia constituye una de las deudas que tiene la investigación

cultural en el territorio para los actores anónimos que constantemente aportan en la preservación y transmisión de saberes generacionales.

Lo anterior refuerza el planteamiento de la novedad y la importancia de la investigación atendiendo al conocimiento sobre Aurora Pie Yan, quien ha ocupado por mucho tiempo el cargo de directora, aportando a los más jóvenes su sabiduría y experiencia en las tradiciones músico–danzarias del grupo. Incursionar en sus aportaciones desde la realización de su historia de vida proporciona elementos para la profundización de la memoria viva de Los Cosiá³ y el conocimiento de la única persona descendiente de primera generación de haitianos y fundadora de dicho grupo. Tales consideraciones explican el título del presente trabajo.

Determinar los aportes culturales de Aurora Pie Yan a la transmisión y conservación de la religión Vodú al grupo portador Los Cosiá, que permita su reconocimiento como

³ Este nombre es originario de una planta medicinal haitiana, la cual se puede ingerir como cocimiento, y la corteza sirve para preparar un emplaste para las quemaduras y heridas. De ahí su tributo al escoger el nombre Cosiá.

Santiago 138, 2015

portadora de las tradiciones más genuinas de la cultura haitiana, constituye el objetivo central del estudio.

La idea a defender refiere que la transmisión y conservación de los conocimientos sobre la religión Vodú, dígase: forma de bailar y cantar, además de la asesoría en los inicios y posterior dirección del grupo Los Cosiá, constituyen los principales aportes culturales de Aurora Pie Yan al mencionado grupo.

El estudio contribuye a la preservación de la memoria oral, no solo de la directora Aurora Pie Yan, sino también de los informantes miembros de este grupo portador; a la revitalización de los elementos identitarios que se transmiten de forma oral con grandes posibilidades de perderse en el tiempo.

Fundamentación teórica

Los estudios más sistemáticos y consistentes acerca de la cultura haitiana y el Vodú son realizados con posterioridad al triunfo de la Revolución cubana. Corresponde este mérito al fallecido investigador Alberto Pedro Díaz y al demógrafo e historiador cubano Juan Pérez de la Riva.

Santiago 138, 2015

Con la creación de la Casa del Caribe en Santiago de Cuba en 1982, comienza un momento importante de investigaciones desde las ciencias sociales cubanas relacionadas con el conocimiento y balance de las relaciones culturales entre la inmigración haitiana y la cultura popular cubana proyectado y conducido, hasta su muerte, por el investigador cubano Joel James Figueroa.

En los años subsiguientes al de la fundación de la Casa del Caribe, se destacan los estudios de Guanche y Moreno (1985)⁴, Espronceda (2002), Millet y Corbea (1987), James, Millet y Alarcón (1998), Barrio (2002), entre otros. Tales investigadores han ido acercándose progresivamente al enfoque comunitario, a partir de las reflexiones en torno a la propia inmigración y su repercusión en la estructura familiar, la religión como componente de la identidad cultural y su relación con la cohesión comunitaria de inmigrantes haitianos y sus descendientes.

⁴ Con su obra "*Caidije*", al ir evaluando y avalando un conjunto de ideas, luego de interesantes y diversas incursiones por varias comunidades de inmigrantes, junto a una enorme producción de artículos y monografías, en particular del tema haitiano. Este estudio fue realizado en 1976, pero su publicación se realizó en 1985.

Santiago 138, 2015

En los momentos actuales, los estudios sobre la cultura haitiana han generado una extensa bibliografía, con mayor énfasis la dedicada al Vodú. Sin embargo, para los propósitos de este trabajo se han utilizado fundamentalmente autores que, con independencia del enfoque metódico, sea este histórico, etnológico, antropológico o sociológico, revelan determinados rasgos que hacen de la cultura haitiana una cultura coherente. Entre los principales se encuentran Luciano (2004), Bellegarde-Smith (2004) y Ortiz (1949a) quien enfocó su mirada hacia los toques, bailes e instrumentos de las sociedades de Tumba Francesa. Ortiz no solo se orientó hacia dichas sociedades que estaban constituidas, sino que se adentró en los campos del oriente cubano para buscar las raíces de estas y conocer a los fundadores y herederos de la tradición milenaria (Ortiz, 1949b).

Por otro lado, los estudios de las guantanameras Sevillano (2007), Limonta (2006), Solís (2008) y Martínez (2009) respectivamente, analizan elementos relacionados con la inmigración desde la isla vecina y sus principales contribuciones; el alcance y trascendencia que tiene la inmigración haitiana, haciendo alusión a su influencia en

el proceso de transformación del léxico del guantanamero y a la inserción de esas voces en la lengua española a partir de diversos modelos que enriquecen el habla popular; elementos del vodú en los grupos folclóricos portadores⁵; así como la caracterización y aportes a la cultura popular y las prácticas religiosas de los actuales grupos portadores.

Los trabajos que constituyeron antecedentes directos del presente estudio son los de los investigadores Hernández (2011), Matos (2011), Figueredo (2012), Baró (2012) y Romero (2013). Se han acercado indistintamente a la caracterización de grupos portadores de la cultura haitiana y franco haitiana, como lo es la Tumba Francesa; a la historia del grupo Los Cosiá; una sistematización de elementos que describen la expresión músico–danzaria de la religión Vodú en el grupo y su manifestación en ritos, comidas y bebidas en asentamientos de la localidad. Sin embargo, no han realizado historia de vida de integrantes de estos.

⁵ Según la investigadora Solís (2009), estos grupos son “La Razón”, durante la etapa de su investigación, y “Jagüey”. Sin embargo, no están reconocidos como portadores por el Consejo Nacional de Cultura, aspectos no tratados por la investigación en cuestión.

Santiago 138, 2015

Lo más cercano al propósito de esta investigación es el estudio realizado por la investigadora Pérez (2013) relacionado con la historia de vida de la reina de la Tumba Francesa Pompadour o Santa Catalina de Riccis, que constituye un aporte como grupo portador de la cultura francohaitiana.

Métodos

La investigación se apoyó en el método historia de vida, que se ubica en el centro del enfoque metodológico de la investigación, pues constituye un importante instrumento de revitalización de la tradición oral. Se enfoca en la experiencia personal de Aurora Pie Yan desde un acercamiento y conocimiento a la realidad vivida por ella, teniendo en cuenta sus principales contribuciones en la transmisión y conservación de las tradiciones culturales haitianas.

Además, el método etnográfico permitió una aproximación personal y directa al contexto en el que se encuentra Aurora y conocer cómo ha desarrollado el proceso de transmisión y conservación de su cultura desde su punto de vista, así como las relaciones sociales que subyacen en dicho proceso de transmisión y conservación.

Se propone descubrir sus creencias, valores, perspectivas y motivaciones, a partir de sus significados e interpretaciones.

Así, durante el proceso de recogida de los datos, se contemplaron múltiples fuentes de información, cruzándolas a partir de técnicas tales como el análisis de contenido, la observación participante y la entrevista en profundidad. De igual manera, durante el proceso de interpretación se confrontaron los siguientes elementos: la información obtenida a través de los instrumentos seleccionados, la visión del investigador y la teoría existente relacionada con el proceso de transmisión y conservación de la cultura haitiana en Guantánamo desarrollado por una fiel portadora de la misma, y por último, la construcción de la historia de vida de Aurora Pie Yan.

Resultados y discusión

Aurora Pie Yan. Una leyenda viviente de las tradiciones culturales haitianas en Guantánamo

Los elementos socioculturales trasladados por esta población emigrada desde la vecina Haití entraron en un íntimo contacto con las expresiones de la naciente cultura

Santiago 138, 2015

cubana: lengua, arquitectura, religión, música y danza; las cuales crearon un rico e inquietante mosaico cultural.

En la transmisión y conservación de estos elementos identitarios se encuentran aquellas personas que con su accionar han permitido que las anteriores categorías se materialicen. En este sentido el acercamiento a Aurora Pie Yan como representante de lo expresado constituye objeto de estudio y es reconocida por aportes significativos de elementos de la cultura haitiana a la visión del grupo étnico Los Cosiá, como grupo portador y a favor de la cultura nacional.

Para la reconstrucción de su historia de vida se establecieron valoraciones en la medida en que se referencian los testimonios de Aurora a partir del establecimiento de dos pautas de periodización que responden al interés de la investigación, Aurora en los años 1959-1999 y 2000 hasta la actualidad.

Esto posibilita determinar elementos que pudieron marcar su vida en un momento determinado a partir de las necesidades de la investigación.

Aurora Pie Yan propició la revitalización del grupo Los Cosiá, de la ciudad de Guantánamo, con su labor en la transmisión y conservación de las tradiciones culturales haitianas.

Aurora Pie Yan antes de integrar el grupo Los Cosiá

Nacida en Cuba, hija de padres de procedencia haitiana, Aurora manifestó del espacio en el que se instalaron luego de su llegada a la Isla, lo que le permitió socializar las experiencias y tradiciones adquiridas por sus padres durante su vida, la influencia de la migración de sus progenitores y sus enseñanzas relacionadas necesariamente con su cultura de origen; mientras tanto, su descendencia haitiana transcurría en un contexto marcado en la provincia Guantánamo por la migración de este grupo étnico en particular.

Lo anterior se apoya en lo develado por ella en sus testimonios a partir de las entrevistas en profundidad que le fueron realizadas.

Mi nombre es Aurora Pie Yan, nunca tuve apodo, nací el 8 de mayo de 1935 en el poblado de Belona que en aquel momento pertenecía a Costa Rica; actualmente al municipio El Salvador, Guantánamo. Mis padres se llamaban Benito Pie y María Yan, se

Santiago 138, 2015

dedicaban a las actividades agrícolas, a la cría de animales y a la siembra de caña. Hermana de dos varones y cuatro mujeres, todos descendientes de haitianos, los cuales se nombraban Benita, Cristina, Aurelio, Eugenia, Adelaida y Jorge, hoy en día quedan vivos dos: Aurelio, más conocido como Soson, y yo. Mi niñez la hice en este municipio hasta alcanzar mi juventud y me casé. Estando casada perdí 10 hijos y salvé uno, el cual se nombra Andrés Artido Pie Yan, todo el mundo lo conoce por Diosenys, es chofer de camión en Boquerón del municipio Caimanera⁶.

El hecho de no haber tenido apodo constituye para ella un elemento de reconocimiento, en una época en la que los nombres se perdían por su utilización, como los casos del hermano y propio hijo.

Referirse al tema de la pérdida de sus embarazos y de cómo tuvo que enfrentarse a la vida para poder tener su único hijo, constituye un aspecto en el que no se profundizó en el intercambio, pues la misma evadía hablar sobre ello, aunque permitió conocer lo que había pasado, en la última entrevista realizada.

Tenía dilatación en el cuello del útero hasta que abortaba, me prepararon una botella de miel de

⁶ Entrevista realizada a Aurora Pie Yan, Directora del grupo Los Cosiá (marzo, 2014). Las posteriores citas textuales también forman parte de los testimonios de la autora expuestos en la entrevista.

Santiago 138, 2015

güira, y otra botella de reconstituyente para fortalecer el vientre, salí embarazada, de inmediato me hicieron un cerclaje y me ordenaron reposo absoluto con los pies en alto, hasta que parí mi hijo varón al que pude salvar.

En el año 1959 se muda con su marido a la ciudad de Guantánamo en la calle 4 norte % Beneficencia y San Lino, para luego establecerse en el 4 norte % Pedro A. Pérez y Calixto García, actual vivienda. Se dedicó a trabajar en la casa y después en el ferrocarril como auxiliar de limpieza, pasó un curso de responsable jefa de brigada de servicio y se retiró con 59 años. “Él médico me consultó y me dijo: ‘vieja ya tienes que retirarte, ya usted tiene 59 años y no es 55’”.

Su traslado al municipio cabecera permitió su incorporación a otras formas de trabajo de las que realizaba anteriormente y su superación desde el punto de vista laboral, lo que demuestra sus ansias de superación, tenacidad y su lucha constante por permanecer buscando una manera de mantenerse. Lo que hoy para muchos constituye una lamentación al aumentar la edad de jubilación a los 60 en el caso de las mujeres⁷, no de

⁷ Ley 24/79 Sistema de Seguridad integrado por los regímenes de seguridad social y de asistencia social la cual es modificada por la Ley

Santiago 138, 2015

manera arbitraria sino por la importancia y la necesidad para el país, en su caso es motivo de orgullo, ya que en su época no estaba legislado de esa manera.

A pesar de ser descendiente de primera generación me siento haitiana todo el tiempo, no he visitado a Haití, nací en la raíz de los haitianos y conozco la cuarta parte de esa generación, explicada por mis padres. Mi mamá no dominaba bien el español, mi papá lo hablaba no muy claro pero mucho mejor.

La identificación individual como haitiana, aún consciente de su nacimiento en la Isla, demuestra el sentido de pertenencia con la cultura de este grupo étnico, su recordatorio constante al lenguaje como uno de sus elementos.

Los testimonios y comentarios anteriores evidencian cómo a partir de las relaciones de parentesco, dígame familia y matrimonio, de amistad y vecindad, Aurora se apropió de los conocimientos sobre la cultura haitiana.

Aurora Pie Yan en el grupo Los Cosiá

¿Cómo Aurora puso en práctica lo aprendido luego de insertarse en el grupo Los Cosiá? El intercambio se

No. 105 de 22 de enero de 2009 en Revista cubana de Derecho. No 35 enero- junio/2010.

produjo a partir de esta segunda pauta de periodización que conduce a ubicar la vida, las acciones y consideraciones luego de su incorporación al grupo y aspectos relacionados con el mismo.

 Mi madre siendo haitiana no integró el grupo, cuando se creó era mayor de edad y tenía principio de arterioesclerosis, por tales motivos no ingresó; mi papá sí entró y estuvo más de quince años, al igual que mi hermana mayor que era la solista.

Sus aclaraciones acerca de la incorporación de la madre al grupo demuestra la dependencia y la necesidad de consultar a sus antecesores, la importancia de ser haitiano o descendiente para poder integrar el grupo, la relevancia que tiene para ella el hecho de que sus familiares formaran parte del mismo, dígase su padre y su hermana.

La procedencia del nombre del grupo constituye un punto de conversación; “cosiá”, es decir “mata poderosa”, que podía hacer frente o aliviar la situación de los haitianos radicados en la provincia y con motivaciones a integrarse al grupo.

 A través de su fundadora, una haitiana llamada Lola Casimir Bancol, conozco el grupo, la misma vivió 40 años aquí. Con el paso del tiempo, debido a los malestares continuos de su salud, decidió dejar a Los

Santiago 138, 2015

Cosíá, en su ausencia asumí la dirección por ser descendiente de primera generación, de ahí lo he mantenido desde mi integración y dirección los 35 años que cumplimos el día 10 de marzo.

Su inicio en el grupo responde a la relación que tenía el padre con la directora del mismo, su condición de descendiente de primera generación y su dominio de la cultura haitiana, el viaje de la directora en aquel entonces a su país natal con motivo de reencuentro con sus familiares y su situación de salud, la confianza depositada en ella y el proceso de transculturación evidenciado en su dominio de las tradiciones danzarias haitianas y las de origen cubano, en particular guantanameras, entiéndase el changüí. A partir de ese momento marca quince años de dirección ininterrumpida del grupo.

Recuerda con sentimiento a los integrantes del grupo, sobre todo a los puramente haitianos, haciendo énfasis en esta condición por la importancia de la misma para el desarrollo de Los Cosíá:

Me considero practicante de la religión Vodú, de congo, el massún, merengue haitiano, también el baile vodú, el martinic, el gagá, el ibó, el petró, el rará, el letté, el eliancé y el cassé. Estos últimos son danzas de salón. La religión que más conocía era la de las tradiciones haitianas, mi padre todo lo que nos

transmitió fue eso, entre ellos hacer cumplimiento, la comida, los bailes.

La variedad de danzas practicadas la hace la candidata perfecta para asumir y mantener el grupo y las tradiciones haitianas promovidas por el mismo, atendiendo a que muchos de ellos estaban asociados a las tradiciones religiosas y musicales de este grupo étnico y sus manifestaciones en Guantánamo.

En cuanto a la transmisión y conservación hacia el grupo siento que lo he desempeñado bien, cuando Lolita viajó, el grupo tendría unos veinte años, yo comencé la dirección hasta ahora que tengo con ellos quince años; mi enseñanza hacia el mismo es buena y será siempre la misma, creo que si fuera mala me hubieran rechazado los integrantes o la empresa de cultura. Aún cuando no estoy por cualquier motivo el grupo responde, salen a trabajar así sea fuera de la provincia a eventos, festivales, quedando en todas las actuaciones bien.

Intercambiar sobre su labor para la transmisión y conservación de las tradiciones haitianas en el grupo permite referir cómo para ella, el número de años que ha estado al frente constituye motivo suficiente para demostrar su labor como directora, su compromiso y aportes, así como la opinión de los integrantes del grupo y el sector de cultura.

Santiago 138, 2015

Percibe la asunción de la cultura haitiana por los guantanameros, a partir del reconocimiento e identificación de los mismos hacia ella y Lolita, la ex directora del grupo, a partir de investigaciones realizadas. “Los guantanameros si hacen suya la cultura haitiana, yo veo cómo en varias ocasiones siempre nos apoyan, nos mencionan bastante, nos han entrevistado tanto a mí como a Lolita en vida”.

Para Aurora, Lolita era muy importante. El reconocimiento de la misma durante toda su carrera, el sufrimiento de no poder haber estado en su entierro y el desconsuelo ante el desconocimiento del sector de Cultura en la provincia sobre su muerte, son aspectos que constantemente apunta.

El Vodú como religión, los bailes, cantos, ceremonias, comidas, idioma, la más genuina tradición cultural haitiana de conjunto con el accionar en los primeros momentos de Lolita, constituyen temas de conversación, también son parte para ella de lo que aportó y aporta al grupo como descendiente de primera generación. Lo anterior se refrenda en el testimonio siguiente:

Santiago 138, 2015

Todos los bailes devienen de la religión Vodú, con sus distintos nombres y toques. Los géneros haitianos que Lolita buscaba para el grupo era el haitiano puro; ya se han muerto la mayoría, haitianos nativos, y a los cubanos tratamos de transmitirle el idioma para una mejor comprensión.

Considera que sus enseñanzas no han sido rechazadas. Un momento de suma importancia para el grupo ha sido el reconocimiento por el público a nivel nacional, lo que la vanagloria y la hace sentir con todas las fuerzas para continuar con su labor en el mismo. Argumenta: “no puedo mencionarte un lugar específico que hemos visitado para contarte una anécdota de disgusto porque todos los que ven la actuación nos felicitan, recibimos menciones y nos piden que volvamos”.

Ante el miedo que representa para ella no pertenecer al grupo por la situación objetiva de salud que posee opina:

Si un día me dijeran que debo abandonar el grupo, por las condiciones que tengo de salud, me dolería, no tengo otro grupo cultural que me sea más fácil, me gusta Los Cosiá, no me gustaría que me dijeran que tengo que alejarme; pero la enfermedad hace que no participe en todos los momentos.

¿Quién se encuentra en condiciones para asumir el grupo de ser necesario? La pregunta es solo un elemento para

Santiago 138, 2015

facilitar la redacción, pues Aurora se encargó de emitir el comentario atendiendo a la pauta de la entrevista. La administradora llamada Santa y Orbis Morgan Tourtoreax, el asesor técnico-artístico del grupo, en el que ya no quedan más de seis descendientes de primera generación, son los encargados actualmente del desempeño del mismo pues Aurora aún nombrada directora, no se encuentra cumpliendo con sus funciones y reconoce en Orbi el más capacitado para seguir su legado, aunque no domine el idioma.

A propósito de la investigación y los testimonios de la protagonista, se decidió intercambiar con los miembros del grupo para constatar el trabajo de Aurora y la opinión que sobre ella tienen sus integrantes.

Lázaro García Garnel, descendiente haitiano, ya jubilado, tuvo la oportunidad de integrar el grupo dirigido por Aurora. Lleva 15 años. La experiencia de los entrevistados, el tiempo que llevan integrando el grupo, la condición de descendientes de otros, propició tener un amplio conocimiento sobre la consideración acerca de la transmisión y conservación de los elementos de la cultura haitiana por parte de Aurora. Apunta:

Santiago 138, 2015

Veo en Aurora una madre, maestra, amiga y compañera, muy agradable, tratable, persona con la que se puede conversar, está a disposición a pesar de sus problemas de salud para enseñarnos lo que sabe, nos acordamos todos los días de ella. Es una gran instructora de arte⁸.

Las palabras expresadas demuestran el reconocimiento de la labor realizada por Aurora en el grupo, la simpatía, el querer que le profesan, todo lo cual resume su labor de transmisión, en tanto le adjudican el papel de maestra y conservadora de los elementos de la cultura haitiana.

Por su parte, otro de los integrantes, Félix, con más de 60 años expresa: “Aurora nunca se ha separado del grupo, cuando se realiza alguna actividad o algo muy especial siempre está con nosotros, le estoy muy agradecido, tenemos una maestra, madre, amiga y hermana, todo lo bueno que ella nos inspira”⁹. Reafirma lo necesaria que se ha convertido Aurora para el grupo, su presencia en los momentos más importantes del mismo, el apoyo que tuvo para pertenecer a pesar su edad. Esto conduce a plantear que para ella lo más importante es la condición, ante todo,

⁸ Entrevista realizada a Lázaro García Garnel, miembro de Los Cosiá, en su local de ensayo (mayo, 2014).

⁹ Entrevista realizada a Félix Offé Lugo, miembro de Los Cosiá (mayo, 2014).

Santiago 138, 2015

de ser descendiente de haitianos, lo que no niega su aprobación a la entrada de cubanos con interés en la cultura haitiana.

La primera cubana que entra al grupo se llama Inalvis Corrioso Odio, en aquel entonces la más joven de todos:

Comencé a bailar en el año 1989. La directora no me aceptaba pues no era descendiente haitiana. Se cansó de que los demás le pidieran que me dejara, que me iban a enseñar a bailar. Así fue que Aurora empezó a enseñarme, después la difunta Juana, Milda Done y hasta la misma Lolita¹⁰.

Relata Aurora que: “Inalvis tenía muy buena cabeza y enseguida se aprendía todos los bailes, ceremonias y lo hacía muy bien”.

Lázaro reconoce que la transmisión y conservación de esta cultura no es tarea únicamente de Aurora, sino de él y todos aquellos interesados en mantener esta tradición cultural: “Aurora con 78 años, ya casi 80, sigue guiándonos y así como usted la ve canta muchas canciones, baila muy bonito. Una de las cosas que ella exige es aprender el idioma”.

¹⁰ Entrevista realizada a Inalvis Corrioso Odio, bailarina cubana (mayo, 2014).

Félix reconoce nuevamente la guía necesaria que ha sido y es Aurora y la exigencia de la misma en cuanto al dominio del idioma como un elemento imprescindible para adentrarse en el conocimiento de la cultura haitiana.

Yaima Durruty Griñan, ex integrante del grupo Los Cosiá, cuenta sus experiencias con Aurora y el grupo.

Estuve desde el 2003 bailando con 16 años en el grupo aproximadamente nueve años, fui una de las últimas personas que recibió directamente la tutoría de Aurora de cómo empezar en las tradiciones y aprender a bailar. Uno de sus objetivos era enseñar la tradición haitiana a los nuevos integrantes. Aurora es una persona ejemplar, allegada a sus bailarinas como a las personas que están vinculadas con el grupo; siempre enseñando con su bondad y corazón¹¹.

Los comentarios anteriores demuestran cómo la transmisión de la cultura haitiana se mantuvo mucho tiempo en el grupo en las manos de Aurora y no solo para los descendientes haitianos sino para los cubanos que comenzaban a integrarse.

El reconocimiento de los más añejos, que realizan la función de coristas, sirvió para plasmar los criterios que

¹¹ Entrevista realizada a Yaima Durruty Griñan ex integrante del grupo mayo, 2014.

Santiago 138, 2015

demuestran los aportes a la transmisión y conservación de la cultura haitiana a y en este grupo portador.

¿Cómo se ha manifestado luego de lo anterior la transmisión y conservación de los elementos de la cultura haitiana al grupo por parte de Aurora?

Las relaciones sociales establecidas por Aurora han condicionado y facilitado sus aportes a la transmisión en aras de la conservación de la cultura haitiana en el grupo Los Cosiá. La asesoría durante la dirección de la primera directora del grupo, ante todo de amistad con su padre, miembros fundadores del grupo y la confianza depositada en ella por Lolita, propiciaron que iniciara sus labores como maestra.

Las relaciones de descendencia como parte de las relaciones de parentesco condicionaron que su hijo formara parte del grupo, y enseñado por ella se encargó junto a otros de la percusión. Su dirección propició que a partir de las relaciones de amistad se aprobara la entrada de nuevos miembros descendientes y no descendientes a los cuales les enseñó la forma de bailar y cantar que se potencia en su accionar como grupo portador.

Las relaciones que se establecen entre los integrantes facilitan que sean ellos también transmisores de las tradiciones culturales haitianas. Las enseñanzas de Aurora y el respeto hacia ella conducen a que hoy la misma sea consultada ante cualquier decisión, u acción que se deba realizar en relación al grupo.

Conclusiones

Las relaciones sociales de amistad y parentesco (familia, descendencia) establecidas por Aurora constituyen las principales vías que han propiciado el proceso de transmisión y conservación del legado cultural haitiano por su parte al grupo Los Cosiá.

La investigación exigió de una concepción metodológica cualitativa, que sustentada en el empleo de métodos y técnicas, como la búsqueda de documentos, la conformación y análisis de la historia de vida de Aurora a partir de las entrevistas y la observación participante, permitió una posición científica para validar esta indagación a partir de las categorías cultura, transmisión y conservación.

Santiago 138, 2015

Se construyó una periodización de la vida de Aurora Pie Yan, para lo cual se tuvo en cuenta las dimensiones básicas de su existencia: cultural y social, transitando por diferentes etapas: su nacimiento, niñez, juventud y adultez, hasta la actualidad. Posibilitó además revelar sus aportes al grupo Los Cosiá e incursionar en momentos históricos de relevancia en Guantánamo sobre las tradiciones culturales haitianas (con énfasis en la danza, la música y la religión) y su conservación.

Referencias bibliográficas

Baró Hodelín, D. (2012). *Acercamiento histórico-cultural a los Cosiá, grupo folclórico portador de la cultura haitiana en la ciudad de Guantánamo*. Tesis en opción al título académico de Máster en Estudios Cubanos y del Caribe. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.

Barrios Monte, O. (2002). De la inserción cultural haitiana en la Cuba del siglo XX. *Del Caribe*, 38, 11-24. Santiago de Cuba.

Bellegarde-Smith. (2004). *Haití: La ciudadela vulnerada*. Santiago de Cuba: Ediciones Oriente.

Corbea, Julio. y Millet, José. (1987). Presencia haitiana en el Oriente de Cuba. *Del Caribe*, 10, 72-80. Santiago de Cuba.

Espronceda Amor, M. E. (2002). *La comunidad haitiana en Guantánamo. Parentesco, inmigración y comunidad. Una visión de coso haitiano*. Guantánamo: Editorial El Mar y la Montaña.

Figueredo López, I. (2012). *La expresión músico-danzaria de la religión Vodú en el grupo folclórico Los Cosiá, portador de la cultura haitiana en la ciudad de Guantánamo*. Tesis en opción al título académico de Licenciatura en Estudios Socioculturales. Guantánamo.

Hernández Morgan, L. (2011). *Acercamiento histórico cultural al grupo portador de la cultura haitiana Los Cosiá en la ciudad de Guantánamo*. Tesis en opción al título académico de Licenciatura en Estudios Socioculturales. Guantánamo.

James J., Millet, J. y Alarcón, A. (1998). *El Vodú en Cuba*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.

Limonta Aranda, S. (2006). *Presencia franco-haitiana en la cultura guantanamera*. Tesis en opción al título

Santiago 138, 2015

académico de Máster en Estudios Cubanos y del Caribe.
Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.

Luciano, J. (2004). *Historia de la Revolución de Haití*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

Martínez Hernández, M. (2009). *Actividades de animación sociocultural para la activación de la cultura popular tradicional franco-haitiana en La Loma del Chivo*. Tesis en opción al título académico de Instructora de arte. Guantánamo.

Matos Noa, S. (2011). *Grupos portadores de las tradiciones franco-haitianas en Guantánamo. Principales aportes músico-danzarios*. Tesis en opción al título académico de Licenciatura en Estudios Socioculturales. Guantánamo.

Ortiz, F. (1949a). La música de las tumbas. *Bohemia*, 41(4 enero-23).

Ortiz, F. (1949b). Los bailes y cantos de las tumbas. *Bohemia*, 41(6 febrero-6).

Pérez Martínez, G. (2013). *Leonor Terry Dupuy: aportes en la transmisión y conservación de las tradiciones danzarias en la Tumba Francesa de Guantánamo*. Tesis

en opción al título académico de Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.

Romero Machado, M. (2013). *La religión haitiana y su influencia sociocultural en los pobladores de la comunidad Argeo Martínez*. Tesis en opción al título académico de Licenciatura en Estudios Socioculturales. Guantánamo.

Sevillano Andrés, B. (2007). *Trascendencia de una cultura marginada. Presencia haitiana en Guantánamo*. Guantánamo: Editorial El Mar y la Montaña.

Solís Gómez, D. E. (2008). *Las manifestaciones religiosas en familias religiosas de la cultura haitiana: el vodú y la santería en Guantánamo*. Tesis en opción al título académico de Licenciatura en Estudios Socioculturales. Guantánamo.